



Universidad Católica Santa María La Antigua

Se complace en invitarle a la presentación del

PROYECTO
USMA OPINA

con el Tema

**VIOLENCIA
EN
PANAMÁ**



Miércoles 3 de agosto de 2011

10:00 a.m.

Auditorio Padre Benjamín Ayechu

Edificio de Investigación y Postgrado de la USMA

El objetivo de este proyecto es permitir a través de diferentes modalidades, un encuentro en el que participen diferentes sectores de la sociedad así como también nuestros estudiantes y personalidades invitadas. De esta manera propiciaremos un espacio donde todos podrán opinar sobre temas que están afectando nuestra sociedad y así convertirnos en actores y no en entes pasivos o espectadores de lo que sucede en nuestro entorno.

I ENCUENTRO USMA OPINA

Tema: “La violencia en Panamá”

Expositores: Señora Teresita Yáñez de Arias, exdiputada e integrante del Foro de Mujeres de Partidos Políticos; profesor Marcos Gandásegui, sociólogo y catedrático universitario; Rvdo. P. fray Javier Mañas, de la Iglesia de La Merced de El Chorrillo; estudiante Javier Yap Endara, presidente de la Asociación de Estudiante de Derecho.

Mediador: Licenciado Víctor Delgado, decano de la Facultad de Derecho de esta Universidad.

Responsable de las conclusiones: profesor Ariel Barría Alvarado

Desarrollo del evento: luego de un breve acto protocolar, en que el rector Carlos A. Voloj P. reconoció que vivimos en una situación de crisis nunca antes vista, en la que el tema de la violencia es factor primordial, y que la USMA debe desempeñar el activo rol que le corresponde en cuanto a aportes ante la sociedad, el mediador presentó a los expositores, consecutivamente, tres temas puntuales: el estado del problema (5,000 pandilleros, 238 bandas, altísimo índice de homicidios), sus causas y las acciones que deben desarrollarse para enfrentarlo. En ese orden, las respuestas medulares de los expositores, que ponderaron muy positivamente la iniciativa de la USMA, se puede sintetizar de la siguiente manera:

- Teresita Yáñez de Arias: destacó el fuerte componente que en este panorama representa la violencia sobre mujeres, niños y adolescentes, que se forja en el hogar y se desborda a la sociedad, sin que se atienda adecuadamente (indiferencia social). Criticó el hecho de que el sistema judicial panameño castigue con más severidad al que roba una res que a quien mata a golpes a su mujer, y estimó que tal laxitud favorece ese tipo de violencia, que no reconoce condición social o académica, pues se da en todos los niveles. Llamó a educar más al niño y al joven en cuanto a su papel como hombre ante una sociedad cuyas mujeres desempeñan actividades paritarias, lo que exige una participación igualmente paritaria de él en el hogar.
- Marcos Gandásegui: subraya que NOSOTROS producimos la violencia, por lo que debemos buscar respuestas también en ese ámbito. Destacó el hecho de que la desigualdad es un fuerte factor generador de violencia, pero que esta desigualdad se da tanto en la sociedad (mala distribución de la riqueza) como en la pareja (los derechos de un miembro no siempre son los del otro). Informa que en la Universidad de Panamá se ha puesto en marcha un “Observatorio Nacional sobre Drogas”, con el ánimo de tabular los distintos índices y procurar respuestas consecuentes, a la vez que critica a los organismos de gobierno por querer esconder las cifras, o manipularlas, lo que agrava la situación.

- P. Javier Mañas: tiene amplia experiencia de trabajo en sectores de grave riesgo social, como El Chorrillo, por lo que habla de sus vivencias, indicando que el papel de los medios es fundamental, dado que ofrecen sus primeras planas a los hechos que conforman la denominada crónica roja, pero son poco receptivos a las acciones de provecho que también se producen. Puntualiza que *la paz es fruto de la justicia*, y que el hecho de contar con un 80% de los internos en las cárceles que no está condenado nos explica cómo se da en la práctica esa justicia. Apunta que la propia conformación de la ciudad (hacinamiento, déficit), sus servicios e infraestructuras, apuntalan el clima de violencia. Opina que el Gobierno produce leyes que no son respaldadas con acciones concretas (“hay medidas sin partidos que se responsabilicen por ellas”), y que es común ver a las autoridades haciendo el papel de “bomberos” (apagando los fuegos, pero no previéndolos). Señala que lo que debe hacerse hay que hacerlo en el hogar, con principios, pero reconoce que existe un amplio número de hogares que no está en disposición de cumplir con esa función. Defiende la educación como respuesta.
- Javier Yap: las drogas y las armas clandestinas conforman un conjunto de elementos principales en la espiral de violencia que vivimos. Desde un punto de vista liberal, propone que la sociedad debe atreverse a legalizar la droga y permitirle el acceso a las armas de defensa personal a los ciudadanos que no tengan cuentas pendientes con la justicia, considerando que las decisiones que hasta ahora se han tomado en tal sentido en otros países han sido positivas, mientras que las medidas coercitivas al respecto han magnificado el problema.

Al final del acto hubo una positiva reacción del nutrido público, integrado por autoridades universitarias, estudiantes usmeños y de bachillerato, funcionarios judiciales y público general, formulando preguntas y realizando comentarios que muestran el interés que merece el tema en la sociedad.

RESUMEN EJECUTIVO: el exitoso primer encuentro USMA OPINA, sobre el tema de la violencia en Panamá, muestra con claridad que la sociedad está ávida de foros que propicien la exposición, el debate y las propuestas, y que esta Universidad, en buena hora, ha asumido su correspondiente responsabilidad, porque cada moneda invertida en diálogo representa grandes sumas que no se invertirán ni en armamentos ni en sepulturas; cada minuto consumido en diálogos productivos representa extenuantes días que no se usarán para levantar escombros, y cada palabra empleada para dialogar nos acerca más a una definición justa como seres humanos.

Como conclusiones generales se puede señalar que los factores que inciden en la violencia pueden encontrarse, primordialmente, en nuestro papel como ciudadanos y nuestro potencial como generadores de esa violencia (desde la indiferencia a la participación); en la desigualdad de todo tipo (social, económica, de género); en el hogar, al no poder cumplir su misión modeladora por encontrarse fragmentado o no existir; en la injusticia y la impunidad rampantes; y en la proliferación de armas y drogas en el entorno.

Como respuesta a este grave problema debe enfocarse en toda su importancia el papel de la **FAMILIA Y LA EDUCACIÓN INTEGRAL**, que propicie el necesario CAMBIO que ella implica y que forje hombres y mujeres identificados con los principios y los valores que enaltecen a toda sociedad. Y los responsables de que esto se produzca, aparte de que somos nosotros mismos, que nunca podremos soslayar deberes (y en efecto, la USMA participa, debate, propone, al mismo tiempo que despliega acciones concretas en materia de educación integral a sus educandos), están bien definidos en la Constitución y en las leyes de la Nación.